

# Música somos todos

(We are all music)

Catalán, Teresa

Real Conservatorio Superior de Música. Dpto. Composición.

Sta. Isabel, 52. 28012 Madrid

correo@teresacatalan.com

BIBLID [2174-551X (2011), 18; 337-348]

Recep.: 01.09.2010

Acep.: 28.04.2011

---

*Testimonio de la compositora Teresa Catalán sobre su determinación desde niña por pertenecer al mundo de la música y su compromiso y dedicación como compositora. En este breve texto se expresan experiencias y sentimientos de su estrecha relación con la música, a través de las cuales intenta transmitir lo que para ella es la música y su objetivo último, la comunicación (incluye catálogo de su obras).*

*Palabras Clave: Teresa Catalán. Música. Músico. Compositora. Proceso creativo. Siglo XX.*

*Teresa Catalanek haurra zenetik musikaren munduaren partaide izateko hartutako erabakiaz, eta musikagile gisa hartutako konpromisoaz eta arduraz emandako lekukotasuna da testu labur hau. Bertan, Teresa Catalanek musikarekin izandako harreman estuaren inguruko esperientziak eta sentipenak adierazten dira. Haien bidez, Catalan beretzat musika zer den eta bere azken helburua komunikazioa dela transmititzen saiatzen da (haren obren katalogoa eskaintzen da).*

*Giltza-Hitzak: Teresa Catalán. Musika. Musikaria. Musikagilea. Sorkuntza-prozesua. XX. mendea.*

*Témoignage de la compositrice Teresa Catalán sur sa décision d'appartenir au monde de la musique, et son engagement, depuis qu'elle était toute petite et son engagement et son dévouement comme compositrice. Des expériences et des sentiments de ses liens étroits avec la musique, à travers lesquels elle essaie de transmettre ce qu'est la musique pour elle et son objectif ultime, la communication, sont exprimés dans ce court texte (catalogue de ses oeuvres inclu).*

*Mots-Clés : Teresa Catalán. Musique. Musicien. Compositrice. Processus de création. XX<sup>e</sup> Siècle.*

... Así pues, la barbarie ha acabado por apoderarse de la cultura.  
A la sombra de esa gran palabra, crece la intolerancia,  
al mismo tiempo que el infantilismo.  
Cuando no es la identidad cultural la que encierra al individuo  
en su ámbito cultural y, bajo pena de alta traición,  
le rechaza el acceso a la duda, a la ironía, a la razón  
–a todo lo que podría sustraerle de la matriz colectiva–,  
es la industria del ocio, esta creación de la era técnica  
que reduce a pacotilla las obras del espíritu...  
Y la vida guiada por el pensamiento cede suavemente su lugar  
al terrible y ridículo cara a cara del fanático y del zombi.

Alain Finkielkraut<sup>1</sup>

Nací en Pamplona. Quise ser músico porque decidí ser partícipe de la magia de hacer sonar al mundo. Tenía 6 años. Hoy, mucha vida y mucho trabajo después, sigo cómplice con el sonido. Me llamo Teresa Catalán y soy compositora.

Empiezo confesando que me resulta difícil hacer un artículo en primera persona porque la costumbre (o al menos mi costumbre) es el uso del plural de modestia. Primer compromiso que me impone la lógica del contenido de este escrito y que salvo con su permiso...

Además, me proponen amablemente que hable (perdón, que escriba) sobre mi música: definirla, comentarla, explicarla... Siendo sincera, debo comenzar reconociendo que no sé hacerlo.

También me pregunto a quién le interesa conocer la más simple o la más recóndita de mis decisiones, aunque ahora que lo pienso, tomo muchas más de las que recuerdo e incluso más de las que puedo explicar, así que, ¿dónde, cuándo y por qué decido esto o aquello?... ¿Soy consciente hasta el último detalle de cualquier determinación?... ¿Aplico siempre un método científico para establecer contrarios que defiendan con autoridad sus posiciones? O, ¿por qué un silencio, una altura, una masa, un acento, o... por qué...?

Como es lógico, dejar sin respuesta estas preguntas no significa que mi trabajo es asistemático o que discurre sin órdenes relacionadas con la naturaleza de los elementos que manejo y que debo controlar. Organizarlos, hacerlos mundo, es mi obligación y la suya es resistirse a cualquier arbitrariedad o a cualquier insensatez que desconecte o altere el discurso. Y lo hacen... cuántas veces toca rectificar, por haber transgredido sus leyes, que –esas sí– son implacables. La fenomenología y la psicología de la percepción nos aclaran muchos detalles y muestran muchos límites que no debemos desconsiderar. Por encima de sus leyes no está, o creo que no puede estar, el empeño de quebrantar las fronteras sobre todo, cuando más allá no hay oxígeno para respirar, quiero decir, posibilidades de escuchar... Eso condiciona mis decisiones.

---

1. *La derrota del pensamiento*. Barcelona: Anagrama, 2000; p. 139.

Mi música –como todas las músicas–, se explica sola cuando se escucha, porque el compositor la crea, pero se convierte en criatura autónoma, y por tanto, ella misma es. Naturalmente, como en cualquier sistema de comunicación, uno –si puede– propone, y otro –si quiere y si puede– *comprende*. Ese es el juego, y pretender usurpar funciones, no parece una buena idea. Por esta razón además, tampoco quiero entrar en justificaciones que no mejoran el contenido de una realidad que se muestra descarada: el tiempo y la memoria insertos en el sonido según una regulación que yo he decidido.

En definitiva, no sé contar cómo es mi música o qué hago para que sea *mi* música. Tratando de explicar qué quiero decir, me voy a permitir un ejemplo. Imaginemos una situación en la que por primera vez, alargo mi mano en saludo protocolario a un desconocido que me quieren presentar en cualquier contexto social al uso –pongamos un cine– y que, tras el gesto convencional le digo algo así: “Mucho gusto, pero sepa que soy krausista, existencialista, pos-posvanguardista, que detesto a los ególatras, a las arañas, a los papanatas, ¡ah!, y que colecciono libros, palabras y postales de Finlandia”. No sé qué pensará mi interlocutor, pero imagino que le dejo pocas posibilidades: o no me toma en serio, o le habré convencido de que está ante una perfecta idiota, una egocéntrica o incluso que padezco una frenopatía muy sofisticada que requiere atención especializada (y urgente).

Cuando me propongo escribir sobre mi música me siento así, como si me estuviera presentando a ese paciente desconocido que sólo quería dar muestras de buena educación y se le viene encima un badulaque dándole explicaciones que ni ha pedido ni necesita. La música es sólo música y no se puede limitar con la palabra, ni tampoco desintegrarla en demostraciones que sólo pretenden epatar, aunque hay que reconocer que en ocasiones (¡varias generaciones, en realidad!) lo han conseguido. Lo más extraordinario es ver todavía hoy a jóvenes empeñados en demostrar su inteligencia a través de disquisiciones tediosas e interminables que no pretenden más que convertirlos en protagonistas. Debe ser que todavía no han comprendido que el protagonista nunca es el compositor: ¡es la música!

Además es más lógico que de ese trabajo se ocupen los especialistas, que sabrán captar los secretos del objeto que tienen delante contextualizados en el tiempo, y de los que sólo se ocuparán si encierran algún interés. Entonces –pero sólo en los mejores casos–, los pondrán en evidencia para acercar (a quien *elija* escucharles) determinados matices, características particulares o novedades que puedan tener provecho. No sé, pero la etapa de componer para compositores terminó hace tiempo ¿no?

En cualquier caso, la posibilidad de escrutar, ocurre naturalmente siempre *después* de que el objeto ya es un ser vivo, una entidad con vida propia (no voy a entrar aquí en los problemas de otra naturaleza como la difusión). La teoría detrás de la práctica, constante histórica que no debemos olvidar y que tiene alcance cuando se convierte en un cuerpo común de conocimientos. Particularizar obra a obra, sería volverse loco, y basta recordar la necesidad de concreción escolástica que tuvieron, por ejemplo, la fuga o la sonata.

El siglo XX ya tiene la distancia suficiente como para permitir síntesis que nos hacen posible agrupar estilos o técnicas. Y a un auditor medio, le bastará la escucha para clasificar lo que oye si le interesa hacerlo, aunque imagino que ese auditor –incluso el que está entrenado–, lo que quiere es disfrutar de un discurso artístico, sin tener necesariamente que traspasar las puertas del laboratorio donde se creó. Disfrutar del arte es también un acto sensual y debemos dejar que opere sin sacrificarlo en aras de cálculos matemáticos o de variables complejas por ejemplo. De esas composturas ya se encarga el compositor. Quiero decir que como el (mi) objetivo último es la comunicación (me parece que ya lo he dicho, pero insistir aquí no importa), me sitúo en la necesidad de mi interlocutor, o lo que es lo mismo, no impongo mis intereses profesionales por delante de esa prioridad y le dejo que escuche sin la obligación de relatos que no le van a aportar nada.

La práctica de deconstruir la música en largas y prolijas explicaciones como objetivo, por encima incluso del interés que tenga el resultado sonoro, es decir, convertir las elucidaciones brillantes en un fin y la demostración de la novedad en un ideal, es una de las cargas que hemos heredado de aquellas vanguardias para las que la complejidad (en el concepto o en el proceso, tanto da), era más importante que el objeto. No imagino a Beethoven contándonos la modulación por enarmonía en la contraportada o en un anexo de sus sonatas; pero tampoco Stravinski, Debussy o Bartók –entre muchos más muy significativos–, tuvieron necesidad de narrar su música, más allá de sus principios generales o sus intenciones que –por cierto– luego se cumplían, o no.

Además de estas explicaciones, hay otras cosas que puedo decir y ojalá tengan algún interés. Cosas en general. Por ejemplo, que para mí la música es lenguaje, es mundo, pero un mundo suyo con sus propias leyes y su propia expresión... intangible, inaprensible desde el verbo pero con la cualidad de alterar nuestra psique, penetrándola y desatando sensaciones que pueden llegar a alterar incluso el equilibrio del funcionamiento de nuestro sistema químico. Pero tiene límites, y los ponen (además de los hechos fenomenológicos y los problemas de audición a los que ya he aludido), nuestro interés, nuestra sensibilidad y nuestra cultura. La música propone y cada uno establece dónde reconoce vida y cómo esa vida nos inunda, nos transforma o es sólo un pretexto para crear un vacío en el que acomodarse como en un limbo salvador. Sin que esto se interprete como una crítica, faltaría más. Cada uno acomoda su vida según le dicta su libertad o la conciencia que tenga de su finitud.

Por asociación de ideas con estas referencias al tiempo sigue el hilo, porque hablando de música hablamos de tiempo, naturalmente. Ella establece la calidad de su tiempo, y lo mueve a su antojo contrariando al reloj e incluso a nuestra intuición... y es que la música enseña. Nos muestra a nosotros mismos, puesto que en su percepción encontramos el reflejo de nuestra propia identidad. Es por tanto una especie de ejercicio nudista intransferible.

Se desprende de ahí que la música también tiene una parte moral puesto que enseña, nos enseña a pensar; o al menos para mí, ha sido un motor en ese

aprendizaje. Y además nos compromete, entrena nuestra sensibilidad. Y exige. Establecer diferencia (elegir) entre oír y escuchar, entre activo y pasivo, entre coger o dejar, es la clave. Pero eso es –otra vez– una decisión personal...

Y, por tanto, insisto de nuevo, ¿me voy a atrever yo a decir qué es mi música? Tal y como veo las cosas no es posible, porque esa música –si acaso lo es– se comporta como tal y por tanto, conforma aquello que quien la atiende, decide. La complicidad entre mi música y yo es tan individual, tan intransferible como lo es la relación de mi música con quien la escucha. Y ahí, no cabemos tres. Por eso, no tengo nada que decir...

En este magma que voy trazando, hay ángulos que me parecen significativos e importantes, aspectos fundamentales que mantengo en revisión permanente: quiero decir que la autocrítica debe ser otra de las constantes de todo creador.

Puedo intentar también, por ejemplo, decir por qué hago música... pero ya lo he apuntado y es tan sencillo que no tiene más secreto que la interacción, la complicidad, la comunión estética que encierra –quizá– aspectos éticos. Nada más, ni nada menos... Trato de salir de la prisión que para mí significa el vacío y me gusta comunicar tanto como escuchar. Por eso hago música y, por eso, también me siento viva.

En algún punto de esta canturía y al aire de la mención ética, tengo que hacer un alto para ensalzar los modelos. Yo los he tenido. Espléndidos. Han sido mis maestros quienes, además de solfas, me transmitieron la idea de que el ejercicio de la creación musical es un quehacer ético. Sin ese tamiz, no hay cuestión. Luis Morondo, Juan Eraso, Luis Taberna, Fernando Remacha en los comienzos, y más tarde pero muy especialmente Ramón Barce y Agustín González Acilu, me enseñaron con su modelo por delante: en música lo que no podemos hacer es engañar a nadie. He aquí el punto cardinal que se inicia con los primeros trabajos y que debe acompañar a todo creador. Son muchos frentes y el camino no es fácil. Quizá, lo mejor que tiene la profesión de ser músico (ético), es llegar a serlo y lo peor, no conseguirlo. Y esto no tiene que ver con la cantidad de obra que se escriba ni con los éxitos que acompañen. Por eso, la composición es una carrera que encierra complicados obstáculos y muchos cantos de sirena, frente a los que nos tenemos que situar hasta el último momento lúcido.

No se puede engañar, confundiendo libre albedrío con arbitrariedad, ni se puede recurrir al truco decimonónico de la inspiración (¿era una herramienta para deslumbrar ya en el XIX?). Desde luego, yo me perdí el “toque divino” al que se refería un reconocido compositor, y allá quien se considere más cielo que tierra porque se explica sin esfuerzo. Como me muevo en terrenos profanos, quizá pueda resumir que componer es ordenar, sólo ordenar, pero ordenar el orden. Y, antes, hay que buscarlo. O crearlo. ¡Y hacer que suene! y que se explique... Desde luego, ante semejante reto, se comprende bien el horror *vacuú*, o la tensión (si preferimos llamarlo así) que sufre el creador. Y un alivio grande, muy grande para ese estado es el oficio. No soluciona, porque crear no es hacer artesanía, pero desde luego acoge, ampara, consuela y, por supuesto, es imprescindible.

La música sí es arte, claro, pero me resulta imposible –usando una deducción lógica– pensar que yo soy artista. Tengo demasiado respeto hacia quien sí lo es, por eso, situarme a su costado me resulta casi imposible. Al artista sólo lo reconoce el tiempo, como a la música... Si de la ingente obra musical de los siglos XVIII y XIX conocemos sólo un mínimo selectísimo, ¿cuántas obras quedarán como arte/artista de las escritas en el siglo XX? El tiempo, el tiempo es un modelador implacable que trabaja con los materiales que no están disponibles para quien sufre subjetividad o falta de perspectiva. Y aquí podría mencionar de nuevo la falta de autocritica. La ausencia de ese ejercicio, verdadero alimento de la práctica intelectual, reseca a muchos talentos y confunde a otros.

Pero aunque no me preocupa lo que hagan los demás en el sentido de medirme en competencia permanente (algo muy común en la profesión), sí siento curiosidad por el espectáculo que me rodea, porque ver moverse al mundo –acertando o no– es importante; un panorama en el que tenemos posibilidades de participar. Aunque en realidad, tenemos *obligación* de participar, porque la creación es una forma de explicar el mundo ¡y no se puede interpretar aquello que no se conoce! Además, siento también la obligación de devolver a la sociedad algo de lo mucho que me ha dado, quizá de ahí mi permanente interés con la docencia. En la aventura de vivir, debo destacar el espléndido aprendizaje que ha supuesto la relación con personajes que no son músicos: pintores como Javier Sagardía o José M<sup>a</sup> Yturralde, colegas como Patxi Larrañaga, mis hijos, mis alumnos, mis doctorandos... Todo un conjunto de circunstancias, variables, renunciadas, cariños... tantos avatares y en definitiva, tanta vida que conforma día a día un yo que tinta la expresión de mi madurez. Y con ella, va apareciendo una obra cada vez más personal, más definida, más firme. Así se ha cumplido siempre, y no creo que eso lo cambie ni siquiera este tiempo confuso en el que nos movemos.

Pero para mantener el norte viviendo nuestra evolución entre crisis, conmociones desmotivadoras y otros desencantos, mirarse hacia uno mismo lejos del objetivo de triunfar, persiguiendo siempre –a pesar de las dificultades– *ser*, es mi modelo. Quizá un poco obsoleto en estos tiempos, pero no pretendo decir –ni hacer– lo políticamente correcto, sino lo absolutamente necesario y naturalmente sincero.

Para terminar, después de haber hecho el esfuerzo de evitar tantas citas que desde los clásicos hasta hoy podrían haber asistido a lo más magro de lo dicho, acudo de refilón a Humphry con un *siempre nos quedará Bach*. Desde su paradigma en el equilibrio entre creación y ética, su tiempo y su memoria, sí son maravillosamente, música.

## CATÁLOGO DE OBRAS

### Orquesta

1981. *Adagio*. Orquesta de cuerda  
1991. *Europa* (Ballet). Orquesta Sinfónica  
1998. *Rondo para un mayorazgo*. Flauta solista y Orquesta de cuerda  
2006. *Glosa en tono de Re (Manuel Castillo in Memoriam)*. Orquesta Sinfónica  
2010. *La danza de la princesa* (Ballet). Orquesta sinfónica

### Música para Teatro

1985. *Cuatro nombres de mujer*. Orquesta y Marimba

### Piano solo

1983. *Aunitz urtez*  
1986. *Iruñeako Taldea, piano variaciones* (II y VII)  
1987. *Da Capo* (Col legno)  
1995. *Elegía nº 1 Homenaje a Béla Bartók*  
1995. *Juguets rotos*  
1997. *Five on five*  
1999. *Elegía nº 2. A la muerte de un ángel en La Fenice*  
2007. *Elegía nº 3. Para un hombre de agua y fuego. Nestor Rodrigo in Memoriam*  
2008. *Wenn alles geht, nichts geht. Homenaje a Ramón Barce*  
2009. *Crónicas de Epicuro. Agustín González Acilu in Honorem*  
2009. *Elegía nº 4. A la muerte de un pensador. Ramón Barce in Memoriam*  
2010. *Coral, preludio y danza. Fernando Remacha in Honorem*  
2010. *Canción azul*  
2010. *Cuadernos de piano (nº 1: Las notas de Maia)*  
2011. *Tiento de tantos tonos*

### Otros instrumentos a solo

1986. *Soliloquio*. Flauta sola  
1996. *El primer juguete*. Guitarra sola

### Música de cámara

1980. *Sueño*. Flauta y Piano  
1982. *Fantasía y una noche*. Flauta y Piano  
1985. *Cuarteto sin número*. Cuarteto de cuerda  
1985. *Afinidad electiva en sol*. Flauta y Piano  
1985. *Equilibrio*. Voz y grupo instrumental (Violín, Flauta, Clarinete, Clarinete bajo y Piano preparado)  
1986. *Suite para dulzainas*. Tres dulzainas y percusión

1987. *Europa*. Quinteto de viento (Flauta, Oboe, Clarinete, Trompa y Fagot)  
1988. *Zuhaitz*. Texto: Teresa Catalán. Mezzo Soprano, Flauta y Piano  
1987. *Figuras nº 1*. Cuarteto de Cuerda, Flauta y Piano  
1988. *Figuras nº 2*. Cuarteto de Clarinetes  
1989. *Poemas humanos*. Texto: César Vallejo. Soprano y Piano  
1995. *Aurora (I)*. Flauta, Viola y Guitarra  
1995. *Aurora (II)*. Texto: Jacob Böhme. Narrador, Flauta, Viola y Guitarra  
1998. *El pájaro de Estínfalo*. Flauta y Piano  
2000. *Limite infinito*. Flauta y arpa  
2000. *Hom Fora Seny* (Homenaje a Ausias March). Texto: Teresa Catalán sobre poemas de A. March. Soprano y piano  
2000. *Viaje a Cólquida*. Grupo instrumental (Fl. Ob. Cl. Tpa. Fg. Pc. VI I, VI II, Vla. Vc. Cb)  
2007. *Las Moiras*. Grupo instrumental (Fl. Cl. Fg. VI. Vla. Vc.)  
2009. *La canción de Prùa*. Flauta y Marimba  
2010. *Esparzas*. Mezzo-soprano, violín, violonchelo y piano  
2011. *Las redes de la memoria*. Cuarteto de cuerda

### Coro

1984. *Dos efes en canto cuarto*. Coro mixto  
1986. *Larunbata arratsaldian*. Coro mixto

### PUBLICACIONES

#### Discos

- CATALÁN, Teresa (1990). *Las mujeres y la música*. Madrid: RNE, RTV Música. Intérprete: Susana Marín (Piano).
- (1996). *Hommage*. Budapest: Radio Magyar de Budapest. Intérprete: Koller Zuzsza (piano).
- (1997). *Iruñeko Taldea –Musikagileak. Grupo de Pamplona– Compositores*. Pamplona: Fundación Ars Incognita. Colección Ars Incógnita. Intérpretes: M<sup>a</sup> Eugenia Echarren (Soprano), Rosalina Caballín (Piano).
- (2000). *Estol del Master II*. Valencia: Institut Universitari de Creativitat i Innovaciones Educatives. Universidad de Valencia. Intérpretes: Isabel Agud (Guitarra), Estrella Estévez (Soprano), Bertomeu Jaume (Piano).
- (2004). *Teresa Catalán. Obra De Cámara* (Monográfico). Pamplona: Fundación Ars Incognita. Colección Ars Incógnita. Intérpretes: Estrella Estévez (Soprano), José M<sup>a</sup> Sánchez Ferriz (Flauta) y Bartomeu Jaume (Piano).
- (2007). *Homenaje a Manuel Castillo. Epitafio*. Granada: Centro de Documentación Musical de Andalucía. Junta de Andalucía. Colección “Documentos sonoros del patrimonio musical de Andalucía”, Serie 1 Clásica. Intérprete: Orquesta de Córdoba. Juan Luis Pérez (Director).
- (2008). *Fémina Clásica 2008 (10 compositoras, 10 obras)*. Madrid: SGAE. Intérpretes: Mónica Raga (Flauta), Beatriz Millán (Arpa).



- (2011). *Dúos para flauta y arpa españoles contemporáneos*. Madrid: Asociación Arpista Ludovico. Intérpretes: M<sup>a</sup> Rosa Calvo Manzano (Arpa), Vicente Martínez (Flauta).
- (2010). *Flauta y Marimba*. Granada: Centro de Documentación Musical de Andalucía. Junta de Andalucía. Colección “Documentos sonoros del patrimonio musical de Andalucía”, Serie 1 Clásica.

## Partituras

- CATALÁN, Teresa (1986). “Variaciones II y VII”. En: *Iruñeako Taldea Piano Variaciones*. Obra colectiva para piano solo. Pamplona: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.
- (1988). “Piezas N<sup>o</sup> 3, 4, 13, 14, 22”. En: *Da Capo (Col legno)*. Obra colectiva para piano solo. Madrid: Editorial Arte Tripharia. Colección Ars Viva.
  - (1991). “Larunbata arratsaldian” (Para coro mixto). En: *Euskal - Herria Kantari*. Obra colectiva para coro mixto. San Sebastián: Euskalherriko Abestatzen Elkarte. Texto: Conjuros para los hechizos de las brujas en Navarra, extraídos de sus declaraciones en los juicios de la inquisición.
  - (1991). “Dos efes en canto cuarto” (Para coro mixto). En: *Euskal - Herria Kantari*. Obra colectiva para coro mixto. San Sebastián: Euskalherriko Abestatzen Elkarte. Texto: Extraído del fuero navarro.
  - (2000). *El primer juguete* (Para guitarra sola). Valencia: Ed. Piles.
  - (2001). *Hom fora seny* (Para soprano y piano). Valencia: Ed. Piles.
  - (2001). *Elegía n<sup>o</sup> 1* (Piano solo). Valencia: Editorial Piles 2001.
  - (2001). *Elegía n<sup>o</sup> 2* (Piano solo). Valencia: Editorial Piles 2001.
  - (2001). *Juguetes rotos* (Piano solo). Valencia: Editorial Piles 2001.
  - (2003). *Límite infinito* (Flauta y Arpa). Valencia: Editorial Piles, 2003.
  - (2007). *Elegía n<sup>o</sup> 3* (Piano solo) Revista Quodlibet, n<sup>o</sup> 39. Madrid: Universidad de Alcalá. ISSN.: 1134-8615.
  - (2007). *Glosa en tono de Re: Manuel Castillo In Memoriam* (Para orquesta sinfónica). Cádiz: Papeles del Festival de Música de Cádiz, Cuaderno n<sup>o</sup> 1. I.S.M.N.: M-9013143-0-6.
  - (2010). *Five on five* (Piano solo). Klein-Winternheim (Rheinhessen, Alemania): Certosa Verlag.
  - (2010). *El pájaro de Estinfalo* (Flauta y piano). Klein-Winternheim (Rheinhessen, Alemania): Certosa Verlag.
  - (2010). *Wenn alles geht, nichts geht* (Piano solo). Klein-Winternheim (Rheinhessen, Alemania): Certosa Verlag.
- (2010). Nueva creación musical en memoria de Fernando Remacha Villar. (Obra colectiva para piano solo) CATALÁN, Teresa: *Coral, preludio y danza* (Piano solo). Pamplona: UPNA. ISBN: 978-84-9769-259-5.
- (En prensa, 2012). *Espazas* (Mezzo-Soprano, violín, violonchelo y piano).
  - (En prensa, 2012). *La canción de Prúa* (Flauta y Marimba).

## Libros

- CATALÁN, Teresa (2003). *Sistemas compositivos temperados en el siglo XX*. Valencia: Institutió Alfons el Magnànim. Colecció Compendium Musicae.
- CATALÁN, Teresa y FERNÁNDEZ VIDAL, Carme (en prensa 2012). *Música no tonal: dos propuestes para su aplicación práctica*. Valencia: Universidad de Valencia.

## Libros. Colaboraciones en obras colectivas

- CATALÁN, Teresa y LARRAÑAGA, Patxi (1989). "La composición actual. Modos de actuar". En: *Primer Encuentro sobre composición musical*. Valencia, 1988. Valencia: Publicaciones del Área de Música - IVAECM.
- CATALÁN, Teresa (1993) "Música y Cultura". En: *Conciertos en el Aula*. Zaragoza: Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección Provincial de Zaragoza.
- (1998). "La identidad musical femenina". En: MANCHADO, Marisa (comp.). *Música y mujeres, género y poder*. Madrid: Editorial Horas y Horas.
- (2001). "Organización y distribución territorial de las titulaciones superiores de conservatorio". En: *Actas del XV Congreso de Estudios Vascos: (Dos Tomos)*. San Sebastián: Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos.
- (2003). "Doctorado para músicos: el programa específico de la Universidad de Valencia". En: *Actas de las II Jornadas en Investigación en Educación Musical*. Ceuta: Grupo Editorial Universitario.
- (2006). "Gracias". En: *Los Iruñea'ko*. Pamplona: Fundación Caja Navarra.
- (2009). "Grande y menuda. Pilar Bayona In Honorem". En: *Pilar Bayona. 30 Miradas*. Zaragoza: Ed. Libros del innumerable.
- (2011). "Cauces". En: *Ubidea*. Estella: Ed. Lizarra Ikastola.
- (2011). "Laudatio". En: *Día de la Universidad*. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.

## Artículos en Revistas

- CATALÁN, Teresa (1996). "Las mujeres en la música española". En: *Revista Humboldt*, nº 118; pp. 12-13.
- (1997-1998). "Revisión de las conferencias de A. Webern". En: *Cuadernos de Veruela*, nº 1; pp. 63-123 y nº 2; pp. 151-175.
- (1998). "La música y los niños. Los niños y la música". En: *Revista "IN-FAN-CIA"*, nº 48; pp. 5-7.
- (1996). "El maestro como necesidad y como paradigma". En: *Cuadernos de Veruela*, nº 3; pp. 27-33.
- (2000). "Los concursos". En: *Revista Melómano*, nº 41. Marzo de 2000; p. 51.
- (2000). "Jóvenes y concursos". En: *Revista: Ecos Rotarios*, nº 15; p. 8.

- (2000). “El maestro como necesidad y como paradigma”. En: *Miscelánea Comillas*, nº 112; pp. 247-252.
- (2003). El sistema como necesidad en la creación musical. En: *Revista Nassarre*, Vol.19. Monográfico Música española contemporánea; pp. 29-141.
- (2006). “Problemas en la transmisión de la composición musical”. En: *Música y Educación*, nº 68; pp. 21-32.
- (2006). “La maternidad transferida al arte”. En: *Papeles del Festival de Música Española de Cádiz*, nº 2; pp. 247-256.
- (2007). “Arte y maternidad”. En: *Criaturas Saturnianas*, nº 6; pp. 71-84.
- (2008). “Historia de un encuentro extraordinario versus crónica de una buena noticia”. En: *Melómano*, nº 130, Abril 2008; pp. 66-67.
- (2009). “Ética y estética musical: una mirada a través de Ramón Barce”. En: *Papeles del Festival de Música Española de Cádiz*, nº 4; pp. 247-256.
- (2010). “Música: tiempo y memoria”. En: *ANUARIO 2010. Real Academia De San Carlos De Valencia*. Valencia: Ed. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos; pp. 49-65.
- (2011). “Teresa Catalán: de la vida y otras músicas”. En: *Revista Internacional de los Estudios Vascos, RIEV*, Vol. 56, nº 2; pp. 486-518.

## Otros medios

### Artículos publicados en Internet

- CATALÁN, Teresa (2005). *El sistema como necesidad*. Revista Mundoclásico.com Diario internacional de Música Clásica. 1 de marzo de 2005. En línea: <http://www.mundoclasico.com/ed/documentos/doc-ver.aspx?id=7515bb7f-1943-4a0e-ac40-b81de5dc21ba>
- (2009). *Ramón Barce y su aportación: el músico pensador*. Publicado en: *Taller sonoro* Nº 18. Enero de 2009. ISSN 1887 - 2093. Dep. Leg.: SE-2436-04. En línea: <http://www.tallersonoro.com/espaciosonoro/18/index.htm>

### Artículos publicados en periódicos

- CATALÁN, Teresa (1987). *Y el dolmen*. Suplemento de Navarra hoy, mayo, 1987.
- (1998). *El maestro Agustín González Acilu*. Diario de Navarra, noviembre, 1998.

### Artículos publicados en radio

- CATALÁN, Teresa (1998). *Los sonidos de navarra*. Cadena Ser Radio, 1998

### Programas de concierto

- CATALÁN, Teresa (1993). “MÚSICA Y CULTURA”, en el libro *Conciertos en el aula*, editado por el Ministerio de Educación y Ciencia Dirección Provincial de Zaragoza.

- (2005). *Si les escucha, hay premio*. Texto de introducción al programa del I Concierto de Jóvenes Compositores que se celebró en el Conservatorio Profesional de Música de Lucena el jueves 21 de abril de 2005.
- (2005). *Oír en Monserrat*. Texto para el programa - disco del XXV aniversario de la "Semana Internacional de Música de Monserrat (Valencia), celebrado en julio de 2005.
- (2008). *Homenaje a Ramón Barce*. Texto para el programa y Notas al programa. Fundación Juan March. Madrid, Abril 2008.

#### **Artículos en CD**

- CATALÁN, Teresa (2012. En prensa). "De Maestro a Maestro". En: CD *Obra vocal de Fernando Remacha*. Pamplona. Fundación Ars Incognita. Colección Ars Incognita.